



Triquitraque

NOVIEMBRE
1942

Vale 10 cts.

Número 60

TELEFONO

4579

TRIQUITRAQUE

AÑO VII — VALE 10 CÉNTIMOS — No. 60

San José, C. R., OCTUBRE de 1942

APARTADO

758

Resultado del Concurso de TRIQUITRAQUE No. 59

SAN JOSE:

Mario A. Chavarría
Inés Ramsbatton
Elba Cordero
Danilo Arroyo
Francisco Mata A.
Ivette González H.
Ma. Elena Vargas B.
Alejandro Calderón P.

PUNTARENAS:

Gerardo Murillo
Carolina Avila
Ma. del Carmen Carvajal
Alvaro Sandí

ALAJUELA:

Benilda Barquero
Lourdes Zumbado G.
Ma. del Rosario Rodríguez
Rence Segura V.
Jeny Sánchez R.

LIMON:

Alice Rodríguez

GUANACASTE:

Teodomiro Cabalceta G.
Mercedes Duarte E.

HEREDIA:

Eduardo Rodríguez
Rosario Ulloa L.
Jetty Ramírez G.

CARTAGO:

Trina Carvajal L.
Alvaro Campos
Rita Robles S.
Rosa Bogarín C.
Manuel Antonio Leiva
Federico A. Aymerich

la pomada **BENXODERMA**

limpia y sana la piel de granos, espinillas, manchas,
yuyos, picazones y demás afecciones de la piel.

Se vende únicamente
en Boticas y Farmacias

Exija la legítima
BENXODERMA

DEPOSITO BOTICA SANTA ELENA

TELEFONO 4280

ESTIMADOS AGENTES:

Rogamos a Uds. se sirvan cancelar los saldos que tienen en el curso de este mes. Necesitamos con urgencia recoger el dinero de las cuentas para pagar una fuerte deuda que tiene la revista en la imprenta.

LA ADMINISTRACION

Pampanitos verdes, hojas de limón.

(Coplas de Navidad.)



Pampanitos verdes,
hojas de limón,
la Virgen María,
Madre del Señor.

Una nube de ángeles
desciende al Portal
en la media noche
de la Navidad.

Como un clavelito
del mejor olor,
entre pajas de oro
duerme el Niño Dios.

El buey y la muía
echados están

y con sus alientos
lo calentarán.

Vienen los pastores
con flores y miel,
chivos y cabritos,
tambor y rabel.

¡Ya llegan los Reyes
por el arenal,
y le traen al Niño
una torre real!

¡Pampanitos verdes,
hojas de limón,
la Virgen María
Madre del Señor!

Estudiantes y maestros

*El mejor auxiliar para la ilustración de los
cuadernos querida por la Escuela Activa es:*

EL GRAFOSCOPIO

*Facilita el dibujo, la copia y la reproducción
rápida del natural o de cualquier obra de arte.*

LIBRERÍA ESPAÑOLA

EL SISIMIQUI

(Cuento Guanacasteco, recogido por M. I. R. de S.)

En un pueblo, a la orilla del monte, cada vez que un muchacho se casaba sucedía que en la misma noche de la boda se quedaba sin esposa. Y era que en la noche, bajaba del monte el Sisimiqui y se llevaba a la muchacha a su cueva, en lo más escondido de la montaña, y nadie se atrevía a quitársela.

Los solteros andaban afligidos y ninguno quería casarse de miedo al Sisimiqui. ¿Para qué casarse si el maldito Sisimiqui venía por la noche y se llevaba a la novia para su cueva de donde no volvía a salir?

Y una vez se va casando Juan Valiente. Y con todo y que era Juan Valiente, en la noche vino Sisimiqui y le robó a la novia. Entonces Juan Valiente decidió echarse monte adentro, a buscar a Sisimiqui para matarlo y sacar de la cueva a las mujeres que se había robado. Y diciendo y haciendo: cogió su machete y con los más "hombres" del pueblo que se atrevieron a acompañarlo, se metió a la montaña de Sisimiqui.

Y usted anda, y anda, y anda. Allá al mucho caminar se encontraron con tía Aguila que le preguntó a Juan:

—¿Para dónde camina, Juan Valiente?

—Voy con esta comitiva a la cueva de Sisimiqui a buscar a las mujeres que nos ha robado.

—Yo iré con ustedes volando por los aires.

Y siguieron monte adentro.

Allá, al mucho andar, se van encontrando con tío León.

—¿Para dónde camina Juan Valiente?

—Voy con esta comitiva a la cueva de Sisimiqui a buscar a las mujeres que nos ha robado.

—Yo iré con ustedes a pelearme con Sisimiqui.

Y siguieron caminando y caminando.

Al rato se encontraron con tío Tigre.

—¿Para dónde camina Juan Valiente?

—Voy con esta comitiva a la cueva de Sisimiqui a buscar a las mujeres que nos ha robado.

—Yo iré con ustedes a pelearme con Sisimiqui.

Y siguieron caminando monte adentro, por que la cueva de Sisimiqui estaba en el "puro" corazón de la montaña. Bueno, al rato se van encontrando con tío Conejo.

—¿Y eso, para dónde la llevas, Juan Valiente?



EL JABON de Doble Economía

SIN ATENERSE A LA SUERTE

1º—Economiza dinero, porque es jabón puro, sin adulteración; por lo que lava la ropa mejor y rinde más.

2º—Economiza dinero, porque en cada barra, SIN ATENERSE A LA SUERTE, recibe Ud. una envoltura que tiene valor para adquirir el regalo que más le interese.

Muy pronto estará impreso el Catálogo **PALMERA** con muchos y nuevos regalos para cambiar por envolturas.

AGUSTÍN CASTRO & CÍA.

JABONERÍA PALMERA

APDO. 271

— SAN JOSÉ

— TELÉFONO 3103

—Voy con esta comitiva a la cueva de Sisimiqui a buscar a las mujeres que nos ha robado.

—Yo iré con ustedes, si me lo permiten...

Aunque todos vieron que tío Conejo no aguantaba ni un puñetazo de Sisimique, le agradecieron la buena voluntad, y Juan le dijo:

—Pues véngase con nosotros, si no le tiene amor al pellejo.

Y siguieron caminando. Cuando vieron la cueva de Sisimiqui, la comitiva se paró y tía Aguila les dijo:

—Espérense aquí; yo iré a ver si Sisimiqui está dormido o despierto: cuando está con los ojos abiertos es que está dormido y cuando está con los ojos cerrados es que está despierto; déjenme que vaya adelante y yo les aviso.

De verás, el Aguila se fué volando y al rato volvió y les dijo: —Ahora, corran y se meten en la cueva de Sisimiqui, que está con los ojos abiertos y rocando.

Apenas lo dijo, Juan Valiente se hizo tres cruces y sin esperar más corrió y se metió calladito en la cueva de Sisimiqui; allí encontró a la novia echa un mar del ágrimas; le hizo con el dedo que se callara y se la echó a la espalda y fué saliendo con ella; con la intención de volver enseguida por las otras mujeres que se había robado Sisimiqui.

Pero apenas había caminado un poco, cuando el Aguila, que se

había quedado de en un “palo” seco a la entrada de la cueva, se fué de un “valido” y alcanzó a la comitiva y dijo:

—¡“Hay” viene Sisimiquí, que se acaba de despertar; oigan, oigan!”—de veras, se oía una quebrazón de ramas como de huracán en el monte.

Entonces tío León dijo:

—Corran ustedes adelante y yo me espero aquí para pelearme con Sisimiquí.

Y se quedó esperándolo.

Venía Sisimiquí como una tromba por el monte, y de pronto, tío León le girtó:

—¡Alto!

—¿Quién se atreve a decirme alto?

—¡Yo, que vengo a ver quién puede más!, le dijo tío León.

Apenas lo vió, Sisimiquí se le vino encima y ¡tras! ¡tras! ¡tras! pobre tío León, quedó echo pedazos.

El Aguila, que se había quedado en un árbol para ver lo que pasaba, echó a volar, alcanzó a los de la comitiva y les gritó:

—Sisimiquí ya mató a tío León, y ándense listos por que viene detrás de ustedes.

Y se oyó otra vez la quebrazón de ramas en el monte. Entonces dijo tío Tigre:

—Corran ustedes adelante y yo me espero aquí para “dárme las” con Sisimiquí.

El Aguila se paró en otro árbol a ver la segunda pelea.

Y venía Sisimiquí más bravo que un toro con el rabo torcido.

—¡Alto! Le gritó tío Tigre.

—¿Quién se atreve a decirme alto?

—¡Yo que vengo a ver quién puede más!

Entonces Sisimiquí se le fué encima a tío Tigre y en un dos por tres lo hizo tiras. El Aguila, de un vuelo, se fué a alcanzar a los de la comitiva y les dijo:

—Sisimiquí ya mató a tío Tigre, y ándense listos por que viene detrás de ustedes. Entonces tío Conejo les dijo:

—Sigan adelante que yo me encargaré de Sisimiquí. Y diciendo esto se bajó de su caballito que era un armadillo. Como lo vieron tan resuelto, los de la comitiva decidieron dejarlo a ver qué hacía.

El Aguila se paró en un árbol para ver la pelea del pobre Tío Conejo con Sisimiquí. Tío Conejo le dijo a su caballito:

—Ya con el ya, me “escarbás” unas nueve cuevitas en el suelo que se comuniquen por dentro. Y mientras se oía venir la quebrazón de ramas por el monte, y el armado le hacía las cuevitas, Tío Conejo, se sacó de la faja su cuchillo de montar, y se metió dentro de

la primer cuevita. En eso ya llegó Sisimiqui que estaba toreado y echando chispas.

—¡Alto! le gritó desde su cuevita Tío Conejo.

—¿Hay todavía quién se atreva a decirme alto? ¿Quién es?

—Soy yo, le dijo Tío Conejo, ¡y vengo a ver quién puede más!

—Con que eres tú, espérate y verás, —y Sisimiqui se le vino encima a Tío Conejo.

Pero Tío Conejo, que era de lo más listo, se metió dentro de una de las cuevitas y salió por el lado de la trasera de Sisimiqui y le cortó el rabo. Sisimiqui dió un ronquido que hizo temblar el monte y se fué a buscar a Tío Conejo por la parte de la trasera. Entonces Tío Conejo le salió por otro huequito y le cortó una pata. Furioso Sisimiqui, metió el hocico en el huequito en donde vió esconderse a Tío Conejo y Tío Conejo salió por otro y le vació uno de los ojos. Bueno, la cosa fué que al rato Sisimiqui estaba hecho una “zaranda” y ya no podía mover ni las orejas. Entonces Tío Conejo salió de la tierra y con su cuchillo le cortó la cabezota.

El Augila, de un vuelo, alcanzó a los de la comitiva y les gritó:

—¡Paren, compadres, paren, que ya Tío Conejo mató a Sisimiqui!

No querían creerlo, pero el Aguila les contó cómo había estado la cosa. Entonces Juan Valiente se devolvió y cuando vió lo que había hecho el más chiquillo de todos, lo abrazó y todos los demás lo felicitaron.

Enseguida se fueron a la cueva y cada uno se trajo a su mujer y todavía sobraron mujeres; y como todos estaban recién casados querían hacer fiesta, se llevaron al pueblo la cabeza de Sisimiqui para quemarla en la plaza, mientras se armaba la gran parranda celebrando la alegría de la muerte de Sisimiqui.

No hay para qué decir que el “chiniado” del jolgorio fué Tío Conejo: todos le obsequiaban lo mejor y hasta una muchacha quiso “jalárselo” para esposo, pero el maldito Tío Conejo prefirió quedarse soltero de por vida, ¡porque le tenía más miedo a una sola mujer que a todos los Sisimiquis del monte juntos y congregados!

Los niños inteligentes prefieren

LAS MELCOCHAS

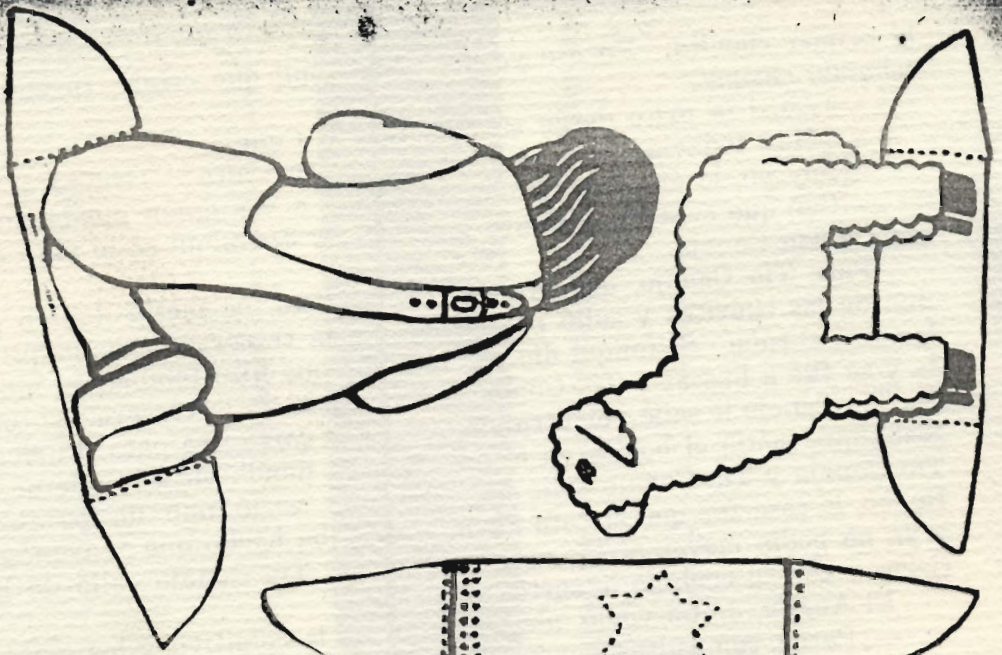
LA ESTRELLA

PIDALAS EN TODAS LAS PULPERÍAS

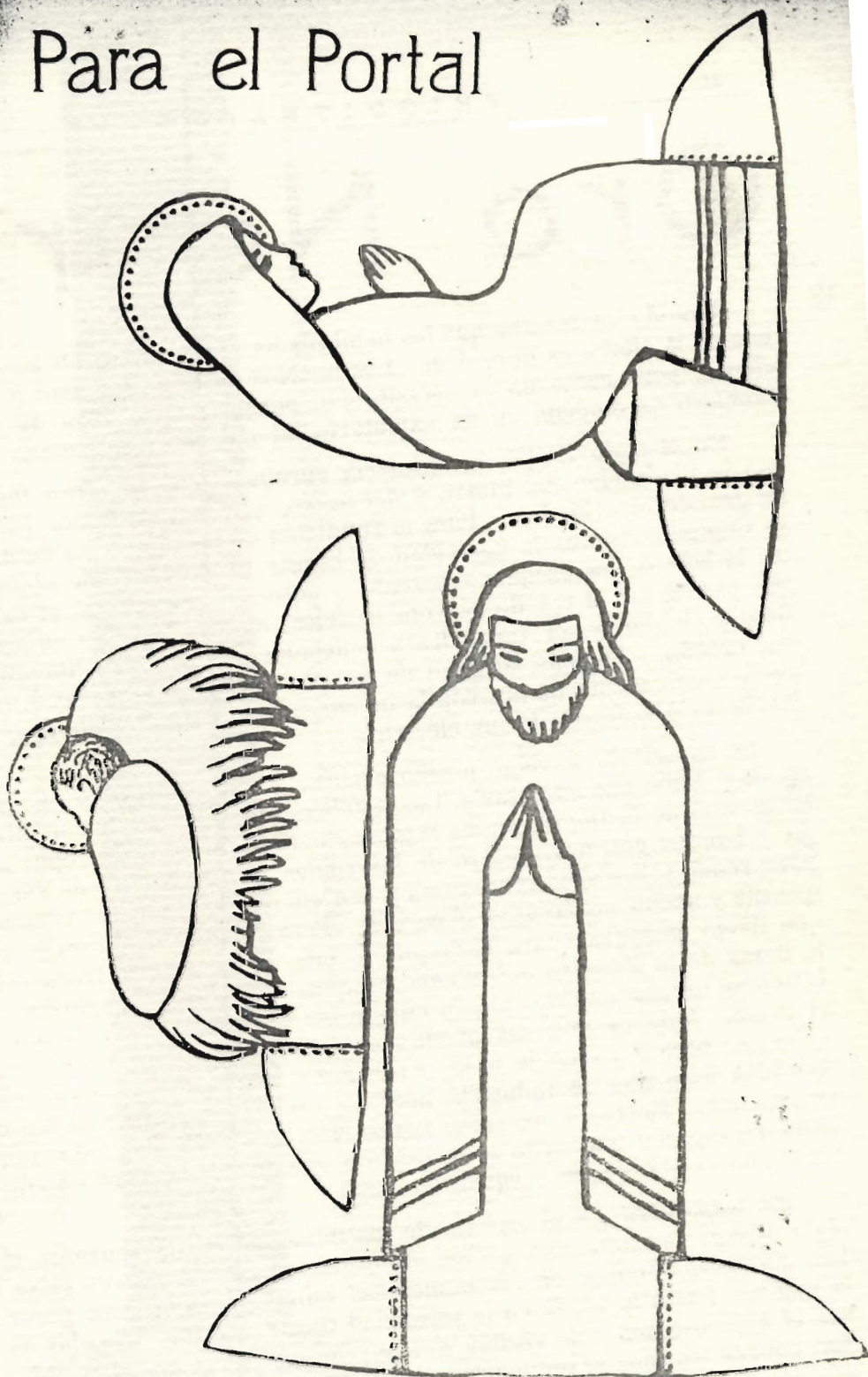
TELEFONO 2909

APARTADO 973

SAN JOSE



Para el Portal



Oro Negro.

Uno de los tesoros que los hombres ha ido a buscar en las entrañas de la tierra es el carbón. Los pueblos de la antigüedad lo conocieron, pero como no lo necesitaban, porque tenían leña de sobra, tampoco se empeñaron en explotarlo, ni menos en estudiarlo.

En el siglo XVIII, la industria europea toma un gran impulso con la utilización del hierro y del acero; que empieza a ser fundido en grandes cantidades. Para la fundición de los minerales de hierro se impuso entonces la necesidad de buscar un combustible abundante; la leña de los bosques escaseaba y entonces se recurrió al carbón que pasó a ser el rey de los combustibles; los altos hornos en que se fundía el hierro por toneladas y toneladas, debían ser alimentados con carbón. Además, al final de ese siglo, el carbón empezó a ser usado como fuente de luz, con la invención de la lámpara de gas, que fué la antecesora de la luz eléctrica.

Se necesitaba carbón, mucho carbón, para la industria en gran escala y hubo que explotarlo. Los hombres empezaron a cavar minas en el seno de la tierra, en las regiones carboníferas de Europa; larga y hondas galerías, dentro de las cuales se tendían líneas férreas para rodar sobre ellas centenares y centenares de pequeños vagones, que día y noche, acarreaban el carbón. Pero la mina es oscura y hay que llevar lámparas para trabajar en ella. Con mucha frecuencia la llama de la lámpara del minero produce una terrible explosión al inflamar un gas que de cuando en cuando se desprende de la hulla, el grisú. Muchos mineros quedan enterrados vivos en las negras galerías; pero a pesar de todo, a pesar del sacrificio de centenares de vidas humanas, la industria necesita carbón y la mina se sigue trabajando. Entonces un sabio inglés, Davy, inventa en 1815, una lámpara especial que evita el peligro de que su llama entre en contacto con la atmósfera cargada de grisú.

En Inglaterra, en el trabajo de las minas de carbón durante el siglo pasado se emplearon centenares y centenares de pobres niños. Día a día se hundían en las numerosas minas y trabajaban desde la mañana hasta la tarde en la oscuridad de su interior, privados de ver el hermoso sol y de recibir el baño de sus rayos que dan vida. Sus pobres cuerpos extenuados por el trabajo se marchitaban; sus salarios escasos no eran suficientes para que estuviesen bien alimentados; la atmósfera de polvo de carbón que constantemente respi-

EL CARBÓN

raban les dañaba sus débiles pulmones y pronto eran víctimas de la tuberculosis. No ha sido sino hasta nuestros días y gracias a las leyes de protección social, que en Inglaterra se reglamentó el trabajo de los niños en las minas de carbón.

El siglo XIX fué el siglo del carbón y del hierro. ¡Afortunado fué el país que poseyó estos dos elementos de la gran industria moderna! Pocas naciones tuvieron esa fortuna, tal vez sólo la tuvieron los Estados Unidos de Norte América. Inglaterra iba a la cabeza en la industria del hierro y contaba con carbón y hierro propios; seguía luego Alemania. Pero ni una ni otra nación contaban con suficiente hierro propio y tenían que importar las cantidades que les hacían falta. En la fundición del hierro el consumo de la hulla es mucho superior al del mineral. Por esto resulta más conveniente a los pueblos que poseen más carbón que hierro. En consecuencia, los pueblos que contaron con más carbón, tales como Inglaterra y Alemania, vieron desarrollarse su industria brillantemente, en tanto que los que se encontraban en el caso contrario, España y Suecia, por ejemplo, quedaron rezagados.

Fué por esto el carbón uno de los principales factores de concentración, en el siglo XIX, de las potencias políticas y económicas en los Estados situados a las orillas del Atlántico. Los mayores yacimientos hulleros se encuentran en Europa y América del Norte. Este hecho explica por qué a ambas orillas del Océano Atlántico surgieron los grandes centros de la industria mundial.

¿Y qué es el carbón?, podrá preguntarnos alguno de nuestros amigos lectores. Su origen es el siguiente: hace millones de años, la tierra estaba cubierta de tupidas y gigantescas selvas; unas tras otras, estas selvas fueron quedando sepultadas; en el suelo, privadas de aire durante miles de años, empezaron a descomponerse y a sufrir la madera un fenómeno que se llama carbonización; poco a poco se transformaron en turba y después de otro largo tiempo, se convirtieron en otra clase de carbón llamado lignito.

Así pues los yacimientos de carbón que hoy se encuentran en el mundo son verdaderos bosques subterráneos en los que se nos conserva toda la energía solar que a través de varios milenios almacenaron múltiples generaciones de verdes árboles gigantescos. El carbón es, pues, como pedazos negros de sol petrificado que yace en las entrañas de la tierra.

Buena Memoria



Buena es la buena memoria de aquel que de Dios se acuerda; acuerda la de San Francisco; Francisco que no es Esteban; Esteban mártir y santo; santo aquel a quien se reza; rezan los frailes maitines; maitines no son completas; completas tengo mis mañas; mañas las del hechicero; hechicero aquel que urde; urde la araña su tela; tela la del algodón; algodón que no es la seda; de seda viste la novia cuando en el altar se vela; vela el que no está durmiendo y aquel que en su dama piensa; la dama siembra la uva; de la uva sale el vino; el vino a mí me consuela; suela la de un buen zapato; zapato que no es baqueta; baqueta que no es badana; badana que no es becerro; becerro no es becerrillo, ¡y aquí se acaba el corrillo!

CONEJITOS DE CHOCOLATE.

Preciosas CAJAS DE CHOCOLATES,



y muchos otros premios, está obsequiando
EL GALLITO entre los niños que oyen los

**CUENTOS DE AVENTURAS Y
LOS CUENTOS FANTASTICOS**

que cuenta todos los días
a las CINCO de la tarde

SAN SELERIN
el buen amigo de los niños.

SINTONICE LA "ESTACION PARA TI"

Todos los días, a las 5 de la tarde
Y GANESE UN RIQUISIMO PREMIO

El enanito ICHI

(Leyenda peruana del Arco Iris)

ICHI, el enanito vive en los molinos, en una casita rodeada de trigos, donde hay una piedra de molejón limpio, que muele y que muele granos amarillos. Con su ruido alegre un brazo del río, apresura linfas bajo tal molino; el eje se mueve con giro continuo, los días y las noches, igual que un trompito. ¿Quién sostiene el eje con su poderío? Dicen las ancianas, (que algunos lo han visto): "¡Es Ichi, el enano, Ichi, el enanito, Ichi, el molinero que habita el molino!" Ichi tiene el pelo blanco como lino, y ha de ser de tanto grano que ha molido; y como dos brasas brillan sus ojitos. A veces, jugando, toca el enanillo un tambor de pieles debajo del río. ¡La tarde está clara, parado el molino y el canal del agua lleva un cielo limpio! ¡Mas no han de asomarse a verlo los niños, porque el pobre Ichi, que vive solito, los llama al encanto del agua, allí mismo, ¡y ya nunca vuelven los niños perdidos!

En los ojos de agua y en los hondos ríos también vive el Ichi, cabellos de lino. De noche, a la luna, se le ve tranquilo sentado en las negras rocas, donde el fino salpique de espuma desteje su brillo; allí está peinando su pelo de lirio y, a veces, llora con llanto de niño que no tiene madre para su cariño.

También en las tardes, como es tan chiquito, se orina, ¡y entonces al cielo dormido lo tiñe con siete colores un hilo que de monte a monte salta en semicírculo!

Gadi
GAY DYE
TRADE MARK REG.

LA MARCA DE CONFIANZA

establecida para servicio de NIÑOS y
GRANDES en los ramos de

TINTORERIA Y ZAPATERIA

Unica GADI en Costa Rica

BAJOS DEL TEATRO RAVENTOS

V

HOMENAJE

*La segunda Independencia
Escuela Democrática y de s*

Todos los niños de Costa Rica deben saber quiénes han sido los fundadores de la Patria; quiénes lucharon por su libertad, quiénes le dieron sus instituciones, quiénes se preocuparon por su progreso, quiénes la engrandecieron con su labor de estadistas, o de científicos o de artistas. Uno de los Padres de la Patria, uno de los verdaderos fundadores de nuestra democracia, es el Benemérito don Jesús Jiménez.

La democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, dijo en un discurso memorable el gran Presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln. Pero si el pueblo es el que ha de gobernar, para que haya justicia, para que haya libertad, para que haya bienestar común, el pueblo de una nación democrática ha de ser un pueblo culto.

Un pueblo ignorante no puede nunca ser dueño de sus propios destinos. Cuando en el año 1821 Costa Rica dejó de ser una provincia de España y se convirtió en una nación autónoma, es decir, en una nación que no admitía dominio de extraños, sino que tenía poder para mandarse a sí misma con entera soberanía, sólo había dado el primer paso en la conquista de su independencia y de su democracia.

No le bastaba al pueblo costarricense ser libre e independiente; necesitaba, además, para conservar su independencia y su libertad, para labrar su progreso, saber gobernarse. Este era un segundo paso. Así lo comprendió don Jesús Jiménez, y hace 73 años, desde su puesto de Presidente de la República, decretó que la instrucción en el país fuera gratuita y obligatoria.

Las nuevas generaciones de costarricenses tendrían escuelas en todos los rincones del territorio; en las escuelas trabajarían centenares de maestros; y a ellas, año con año, asistirían miles y miles de niños. De este modo el pueblo de Costa Rica, conquistaría su segunda independencia, sin la cual la primera podría ser efímera.

Y es que la democracia, como es libertad, como es justicia, como es bienestar colectivo, tiene que estar asentada sobre la luz del saber que ilumina las conciencias de los hombres haciéndolos mejores.

DEBIDO:

*Costa Rica, es obra de la
obra de Don Jesús Jiménez*

V

La obra de don Jesús Jiménez en nuestro país, es comparable a la del ilustre Presidente de la Argentina, Domingo Faustino Sarmiento y a la de Jefferson en los Estados Unidos; estos tres nombres son una gloria de la América libre y de la América culta.

Nuestra escuela, por que así lo hizo don Jesús Jiménez, fué escuela para el pueblo, escuela para todos, sin distinción de clases sociales, sin distinción de credos religiosos o políticos, sin distinción de razas. Y ha sido la escuela la que ha forjado lo mejor del alma costarricense: su deseo de saber, su amor al trabajo, su vida ordenada dentro del respeto a las leyes justas, su apego a la manera de vivir en libertad, en que cada persona puede decir lo que piensa, expresar su opinión, criticar la vida de la nación, dedicarse a la actividad que prefiera, siempre que en todo ello no exista un peligro para la nación.

El Presidente don Jesús Jiménez, no pensó para su país en la creación de un gran ejército de soldados, ni en prepararlo para guerra de conquista, ni en dejar al pueblo en la ignorancia sometido a una minoría que lo mandara; pensó en crear el ejército de la cultura, pensó en la paz digna y en que el pueblo libre y culto era capaz de mandarse a sí mismo.

¿Qué niño costarricense que se esté educando en las escuelas creadas por don Jesús Jiménez no sentirá en su corazón la gratitud para este Padre de la Democracia culta? ¿Qué niño costarricense se negará en este 27 de Noviembre a ponerse firme a la sombra de la estatua del Prócer Jiménez, y con la mano sobre el corazón repetir la promesa de que su herencia de luz será defendida de que hoy en el mundo atentan contra la cultura y la dignidad del hombre?

“Don Jesús Jiménez, ha de decir el niño costarricense: al pie de tu bronce están las nuevas generaciones de Costa Rica para rendirte homenaje y para renovar la promesa de que las escuelas de la democracia que tú creaste, ganarán la batalla contra la tiranía y la invidua lidad del totalitarismo que es barbarie”.

NOVEDADES

en regalos para

NAVIDAD

le ofrece como siempre,

MOYVA

(*Su TIENDA preferida*)
